



“HACIA UN NUEVO AMANECER”

26 de Julio de 2012.

Muy queridos hermanos Misioneros del Espíritu Santo y todos los miembros de la Familia de la Cruz.

Por medio de esta carta quiero compartirles con mucho gozo el que, Dios mediante, el Sábado 4 de Agosto, tendrá lugar la fundación de una comunidad nuestra en la Arquidiócesis de Tegucigalpa, Honduras.

El último Capítulo General, desde los criterios de simplificación, apertura y audacia, y tomando en cuenta la realidad del mundo, la Iglesia y nuestro Instituto, dejó al Consejo General la tarea de ver la posibilidad de hacer fundaciones que abrieran nuevos horizontes para la Congregación en línea de compartir nuestro carisma contemplativo, difundir la Espiritualidad de la Cruz y abrir posibilidades vocacionales.

Jesús se hizo presente en nuestra búsqueda como compañero de camino, al igual que lo hizo con los discípulos de Emaús, y fuimos invitadas por el Rector de la Universidad Católica de Honduras (UNICAH) a dar un Retiro. Se trataba de dar a conocer a Nuestra Madre Conchita y lo que para nosotras significa la adoración eucarística y la oración por los sacerdotes.

Este primer encuentro se realizó en la Pascua de 2010 en donde aprovechamos la oportunidad para hablar con el Cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, sdb, preguntándole si le interesaría que hiciéramos una fundación en su Arquidiócesis, lo cual acogió con entusiasmo y lo agradeció, abriéndonos las puertas de par en par.

Así comenzamos un largo camino de discernimiento que es un elemento importante dentro de nuestro Proyecto Congregacional **“Hacia un nuevo Amanecer”**. Entendemos este proyecto como *“Un tiempo privilegiado en el cual Jesús quiere hacernos comprender de una manera nueva su misterio de muerte-resurrección que ilumine nuestro ser y actuar de RRCSCJ en el siglo XXI. Siendo conscientes que vivimos un tiempo sí de noche, pero que nos prepara para un nuevo amanecer; tiempo en que no tenemos respuestas “hechas”, sino que juntas, acompañadas del Maestro, y acompañándonos unas a otras, las iremos buscando con oración, confianza, diálogo y audacia, desarrollando así nuestro carisma en bien de la Iglesia y la humanidad”*.

Durante estos dos años de discernimiento recibimos varias asesorías como la de Meche Casas, fsps, y Georgina Zubiría, rscj; así como el acompañamiento cercano y lúcido del P. Vicente Monroy, msps, el cual ha sido de una ayuda inestimable.

Los pasos previos a la fundación han sido diversos:

- Comenzamos con el Proyecto de la Casa de Morelia para la atención adecuada a nuestras hermanas mayores más necesitadas, estando al frente de éste sólo cinco hermanas y contando con la ayuda de personal capacitado.

- El Proyecto conjunto Durango-León-San Luis Potosí que tuvo como objetivo el poder apoyar la formación de nuestras hermanas junioras, potenciar la Pastoral Vocacional y dar pasos para una nueva manera de organización y estructura en una comunidad formada por hermanas ricas en experiencia de vida religiosa. Esta Comunidad abrirá pistas a otras comunidades de la Congregación que están en la misma situación.
- También hemos vivido momentos dolorosos desde la conciencia del grano de trigo que debe morir para ser fecundo: el cierre de nuestra comunidad de Durango y del Noviciado de Tilarán en Costa Rica.

La nueva fundación en Honduras se ha gestado dentro de un marco de fidelidad creativa en diálogo con la realidad del mundo y la nuestra. Nos ha llevado a ir dando pasos de Reflexión de nuestro Carisma (volver a las fuentes) en nuestro Consejo General, la cual hemos compartido con nuestras hermanas que formarán la comunidad de Tegucigalpa. Esta reflexión se va dando poco a poco con toda la Congregación, comenzando con el trabajo de reflexión por medio de fichas dentro del Plan Congregacional para el sexenio, las visitas de las Delegadas a sus comunidades y las Visitas Canónicas.

La comunidad en Honduras estará formada sólo por cinco hermanas que vivirán dentro del Campus San José de la UNICAH, apoyando la pastoral de la Universidad desde nuestro ser y riqueza contemplativa, compartiendo la Eucaristía con el personal administrativo y jóvenes que se encuentren en el campus, apoyando, en comunión con los laicos, la adoración eucarística que se tiene en dicho Campus.

Como se darán cuenta es una nueva manera de dejar que brote la riqueza de nuestra vocación, consolidándose en lo esencial de la vida contemplativa y fraterna y abriéndose a compartir con humildad y sencillez la riqueza de lo contemplado.

Puedo compartirles sinceramente que el camino recorrido no ha sido fácil, sobre todo en las decisiones que hemos tenido que tomar. Podremos equivocarnos pero lo importante es no detenernos.

El camino hay que recorrerlo desde la parresía que el Espíritu de Jesús Sacerdote y Víctima enciende en nuestros corazones, ante el hambre y la sed infinita de Dios que experimentan las mujeres y los hombres de hoy. Creemos que la Espiritualidad de la Cruz, desde nuestro carisma contemplativo, tiene mucho que aportar al respecto.

Nos encomendamos a su oración para que con renovado amor, como el que había en el corazón de Nuestros Padres, demos la respuesta que el Señor espera en bien de la nueva humanidad y de la Iglesia que se están gestando en este cambio de época.



Ma. de Lourdes Valdepeña Flores, rcsj
Superiora General